



Banco de ideas
CREDICORP



ÍNDICE DE INCLUSIÓN FINANCIERA DE CREDICORP 2024

Brechas
de género:
Una mirada al
ahorro y crédito



ÍNDICE DE INCLUSIÓN FINANCIERA DE CREDICORP 2024

Brechas
de género:
Una mirada al
ahorro y crédito

Autores:
Grupo Crédito S.A.

Equipo de investigación de Ipsos:
Patricia Rojas, Investigadora principal
Lucía Wiener, Investigadora
Susana Pinedo, Analista de investigación
Luis Sánchez, Director metodológico

Redacción:
Hugo Bayona

Diseño y diagramación:
Marco Antonio Zeballos



Brechas de género: Una mirada al ahorro y crédito

I. Introducción

La inclusión financiera, entendida como el establecimiento, promoción y regulación de un entorno financiero seguro, accesible y asequible para toda la sociedad¹, se ha convertido en un pilar fundamental para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza a nivel global². Sin embargo, a pesar de los avances significativos en las últimas décadas, persisten brechas importantes, particularmente en términos de género.

La desigualdad de género en salud y educación ha mostrado señales de reducción, pero las disparidades económicas y políticas entre mujeres y hombres siguen siendo persistentes³. Las mujeres y las niñas continúan ganando menos, accediendo a menos oportunidades educativas, poseyendo menos bienes y ejerciendo un poder económico significativamente menor que sus contrapartes. Estas desigualdades tienen consecuencias negativas que afectan sus perspectivas laborales e incluso su autonomía y capacidad de decisión⁴.

En particular, en América Latina y el Caribe, la brecha de género en inclusión financiera sigue siendo un desafío significativo. Las mujeres enfrentan barreras persistentes para acceder y utilizar productos financieros clave, especialmente en las áreas de ahorro y crédito². Por lo tanto, la brecha no solo limita la capacidad de las mujeres para acumular activos y gestionar riesgos, sino que también restringe su autonomía económica y

resiliencia ante shocks financieros. Asimismo, la exclusión del crédito formal no solo limita las oportunidades de inversión y crecimiento económico para las mujeres, sino que también las empuja hacia fuentes informales de financiamiento, a menudo más costosas y riesgosas.

Por otro lado, las intervenciones económicas para empoderar a las mujeres tienen resultados variables según las características de las beneficiarias. Así, el capital por sí solo no es suficiente para hacer crecer negocios de subsistencia liderados por mujeres, pero puede ser efectivo si se entrega a microempresarias exitosas o para impulsar PYMES lideradas por ellas. Además, lo que funciona para mujeres jóvenes, como capacitaciones y subsidios salariales, no necesariamente funciona para mujeres adultas, quienes se benefician más en niveles de empleo, aunque no siempre en salarios. Además, las mujeres en general están sujetas a la influencia de presiones sociales o familiares que afectan sus oportunidades económicas⁵.

Abordar esta brecha no es solo una cuestión de equidad, la ONU lista "lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas" como uno de sus objetivos de desarrollo sostenible; sino también de eficiencia económica: un estudio del Fondo Monetario Internacional (FMI) señala que una reducción de la brecha de género en el mercado laboral podría generar un aumento del PIB de las economías de mercados emergentes y en desarrollo de casi un 8%. Los beneficios de eliminar completamente la brecha de género podrían ser aún mayores, con un posible incremento medio del 23 % en el PIB de esos países⁶.

¹ Carballo, 2017

² Demirgüç-Kunt, Klapper, Singer, & Ansar, 2022

³ Sen, 2019

⁴ Hendriks, 2019

⁵ Buvinic & Furst-Nichols, 2016

⁶ Calviño, Georgieva & Renaud-Basso, 2024



De esta manera, este documento se propone examinar en detalle la brecha de género en inclusión financiera en América Latina, con un enfoque particular en los productos de ahorro y crédito. A través de un análisis interseccional, se busca no solo cuantificar estas brechas, sino también comprender los factores subyacentes que las perpetúan y explorar estrategias efectivas para superarlas.

Para esto, se utilizan los datos recopilados por el Índice de Inclusión Financiera realizado por el Banco de ideas Credicorp (en adelante, IIF)⁷, que ha monitoreado la inclusión financiera de Latinoamérica desde 2021. Este incorpora

información de 8 países de la región: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú. En este, la inclusión financiera es evaluada a través de indicadores de acceso, uso y calidad percibida del sistema financiero, lo que además de brindar resultados generales permite evaluar distintas brechas dentro de la población evaluada.

Se espera que esta investigación aporte un conocimiento actualizado sobre la brecha de género en la inclusión financiera en la región, para de esa manera generar mejores perspectivas para atender a los grupos más vulnerables.



“Sin embargo, a pesar de los avances significativos en las últimas décadas, persisten brechas importantes, particularmente en términos de género.”

⁷ Credicorp, 2024

II. Metodología

El IIF analiza cómo las personas interactúan con el sistema financiero y sus productos asociados. Estas dimensiones se desarrollan a partir de variables obtenidas mediante encuestas aplicadas a muestras representativas de ciudadanos en ocho países de Latinoamérica: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú.

La inclusión financiera es evaluada a través de 19 indicadores agrupados en 3 dimensiones: acceso, uso y calidad percibida.



Acceso

La dimensión de acceso está compuesta por tres subdimensiones: a) infraestructura financiera, que aborda las barreras para acceder a punto presenciales de atención; b) conocimiento de productos, que aborda información sobre el conocimiento de productos financieros de ahorro/crédito; y c) tenencia de productos, que aborda la tenencia de estos productos y las barreras existentes para acceder a ellos. En esta dimensión se incorporan el conocimiento y la tenencia de productos digitales (aplicativo celular, banca por internet y billetera móvil), aspectos claves para el desarrollo de la inclusión financiera.



Uso

Uso está conformada por tres subdimensiones: a) Transacciones básicas, que aborda información sobre uso de medios bancarizados para realizar pagos y transferencias; b) Ingresos, que recopila información sobre medios de recepción de ingresos; y c) Ahorros, que aborda los medios de ahorro dentro y fuera del sistema financiero.



Calidad percibida

Esta dimensión se compone de dos subdimensiones: a) Confianza, que aborda la calificación de confianza en las entidades financieras, y b) Calidad, que aborda la calificación de estas entidades en rubros como imagen general, facilidad para obtener productos, amplitud de la red de atención física, variedad de productos ofrecidos y costos a los usuarios.

Ficha técnica⁸



Fechas de campo
Abril 2024



13 408
Personas mayores de 18 años



Representatividad Nacional Urbano/Rural

Encuestas cara a cara en hogares de todos los niveles socioeconómicos. Margen de error: +- 2.8 para cada país (+- 1.4% para Perú)



8
Países en Latinoamérica



ARGENTINA



ECUADOR



BOLIVIA



MÉXICO



CHILE



PANAMÁ



COLOMBIA



PERÚ



COORDINACIÓN GENERAL:
IPSOS PERÚ

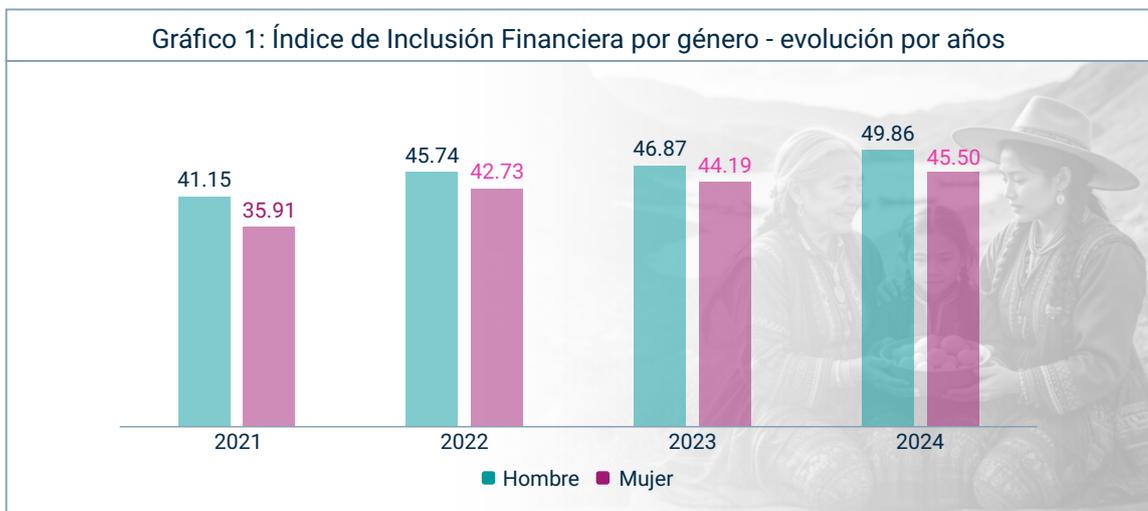
⁸ Ver Anexo 1 para mayor detalle de la muestra

III. Brecha de Género en el IIF

En el último año se observa una mejora significativa en la inclusión financiera de los ciudadanos de la región. Así, el 28% de la población se ubicó en el nivel alcanzado, lo que refleja un avance constante desde el 16% registrado en 2021. Este crecimiento sostenido sugiere un fortalecimiento en las capacidades y resultados asociados a este nivel⁹. Por otro lado, el porcentaje de ciudadanos en el nivel bajo disminuyó considerablemente, pasando del 51% en 2021 al 31% en 2024, lo que indica un aumento en el acceso y uso del sistema financiero formal. Paralelamente, el nivel en progreso ha mostrado un crecimiento sostenido,

incrementándose del 34% en 2021 al 42% en 2024, lo que evidencia un movimiento positivo hacia niveles más altos de logro. Estas tendencias reflejan un panorama de mejora continua y un desplazamiento progresivo hacia niveles de mayor desempeño.

En cuanto a la brecha de género, los datos reflejan una tendencia a su reducción. Aunque los hombres presentan valores más altos en todos los años, la brecha de género se ha ido reduciendo progresivamente. En 2021, la diferencia entre hombres y mujeres era de 5.24 puntos. Para 2022, la brecha disminuyó a 3.01 puntos, y en 2024 se sitúa en 2.36 puntos. A pesar de la diferencia entre hombres y mujeres, la tendencia sugiere que las mujeres han mejorado su posición relativa con el tiempo.



NOTA

Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres.
Elaboración: IPSOS 2025

Al realizar el análisis por niveles de logro, en 2021, el nivel alcanzado abarcó al 21% de los hombres, mientras que solo el 11% de las mujeres logró este nivel, reflejando una diferencia significativa. Para 2022, esta brecha

disminuyó a 5 puntos porcentuales (28% hombres y 23% mujeres) y se mantuvo en el 2023. En 2024, la diferencia es de 8 puntos porcentuales, con un 32% de hombres y un 24% de mujeres en el nivel más alto. De esa manera,

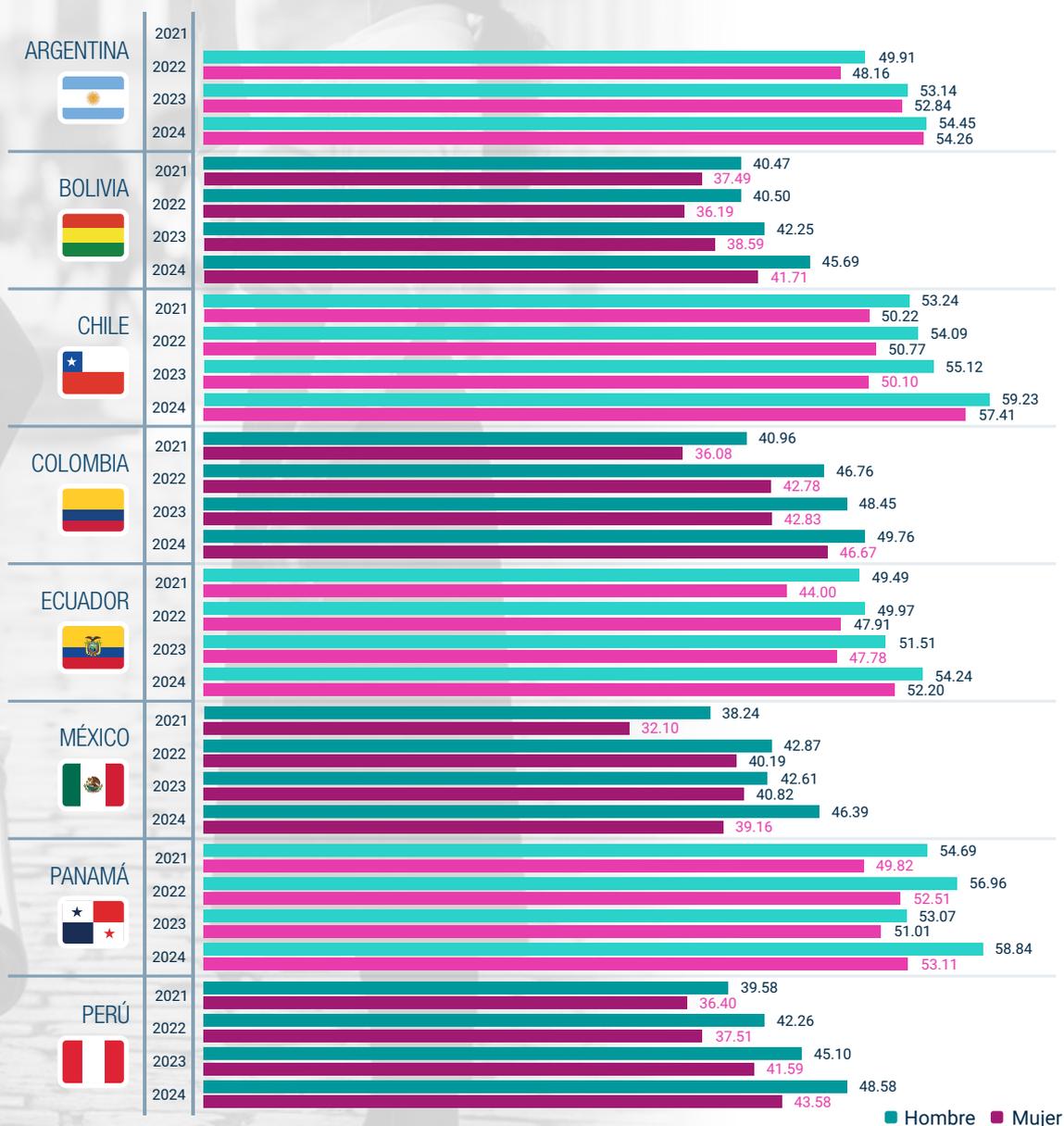
⁹ El nivel "alcanzado" considera a quienes obtuvieron altos puntajes en las 3 dimensiones evaluadas. Son ciudadanos que cuentan con diversos productos y servicios financieros, que usan de manera intensiva en distintas transacciones. Ahorran y reciben ingresos por el sistema financiero formal y tienen una evaluación positiva tanto de las entidades financieras (bancos, cooperativas, financieras, etc.) como de sus atributos.

se puede observar progreso en ambos géneros en inclusión financiera, sin embargo, este se manifiesta más lentamente entre las mujeres.

Por otro lado, aunque la diferencia en el nivel bajo también se ha reducido desde 2021, sigue siendo notable. En 2021, el 56% de las mujeres se encontraba en el nivel bajo frente al 45% de los hombres. Para 2024, esta diferencia disminuyó, pero el porcentaje de mujeres (36%) en este nivel continúa siendo mayor al de los hombres (25%), lo que subraya la necesidad de seguir trabajando para equiparar las oportunidades de avance (Ver Anexo 2 – tabla 1).

Por países, son Bolivia, Colombia, México, Panamá y Perú quienes presentan diferencias en 2024, con una menor participación de las mujeres en comparación con los hombres. Por otro lado, países como Argentina, Chile y Ecuador no muestran diferencias significativas entre hombres y mujeres, lo que sugiere una mayor equidad en el acceso financiero. El análisis evolutivo revela que la brecha de género ha tendido a reducirse en la mayoría de los países, aunque a ritmos diferentes. En Bolivia y Colombia, se observa una disminución progresiva en la diferencia entre hombres y mujeres desde 2021, mientras que en México y Perú la reducción ha sido más irregular.

Gráfico 2. Índice de Inclusión Financiera por género y país - evolución por años



Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres.
Elaboración: IPSOS 2025

En el presente documento el análisis de las brechas de género estará enfocado en el acceso y uso de productos de ahorro y crédito. La falta de acceso a estos productos genera importantes limitaciones, tales como restringir la capacidad de ahorrar de manera segura, afrontar emergencias económicas o invertir en oportunidades que mejoren el bienestar propio y el de la familia. Asimismo, sin acceso a crédito, las mujeres enfrentan barreras para financiar emprendimientos, adquirir activos productivos o mejorar su educación, perpetuando ciclos de dependencia económica y limitando su autonomía financiera. Por lo tanto, identificar y abordar estas limitaciones es clave para promover una inclusión financiera más equitativa y sostenible.

Específicamente, en torno a productos de ahorro, se observa que el 28% de las mujeres

evaluadas no tiene ningún producto de ahorro, en comparación con el 20% de los hombres. De esa manera, en cuanto a productos básicos, el 38% de los hombres señala contar con billeteras móviles, frente al 34% de las mujeres. En cuentas a plazo fijo y en moneda extranjera, las cifras también favorecen a los hombres, con un 9% y 5%, respectivamente, frente al 6% y 3% de las mujeres.

La diferencia es aún más pronunciada en los fondos de pensiones y las tarjetas de débito, productos clave para la estabilidad y gestión financiera. Solo el 14% de las mujeres reporta contar con un fondo de pensión o jubilación, frente al 21% de los hombres. En el caso de las tarjetas de débito, el 62% de los hombres declara contar con al menos una, mientras que solo el 53% de las mujeres tiene acceso a este producto.

Gráfico 3. Tenencia de productos de ahorro por género

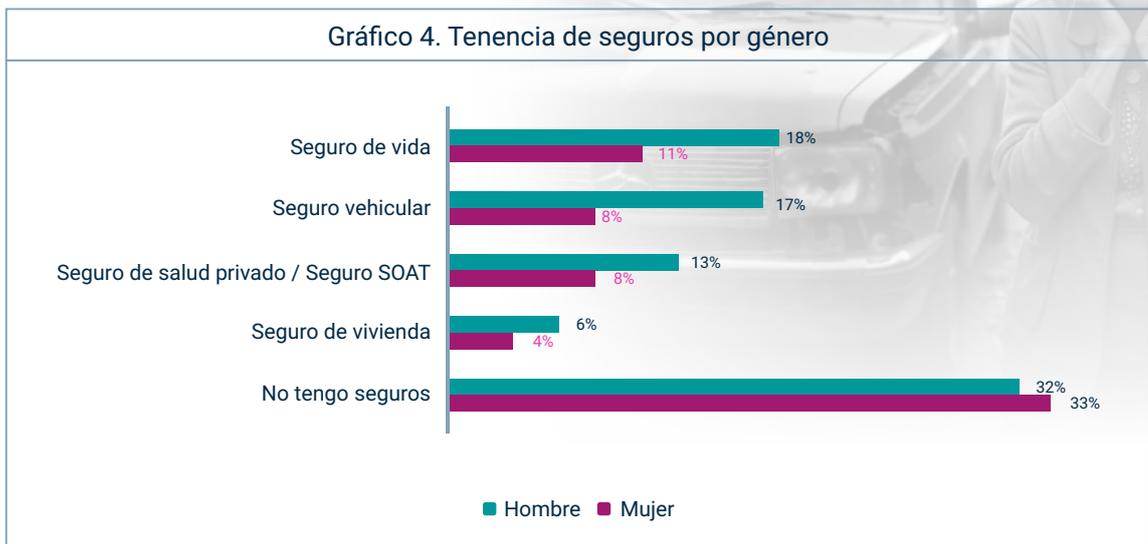


NOTA

Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres.
Elaboración: IPSOS 2025

En cuanto a la tenencia de seguros, se observa que aproximadamente un tercio de los hombres y mujeres no cuenta con ningún seguro. Sin embargo, al examinar productos específicos se observan brechas significativas: un 13% de hombres reporta contar con un seguro de salud privado, en comparación con 8% de mujeres. Mientras que un 18% de hombres cuenta con un seguro de vida, esta cifra llega a solo el 11% en mujeres. En el caso de seguros vehiculares, el 17% de los hombres reporta tener este tipo de cobertura, frente al 8% de las mujeres. La falta

de acceso a seguros tiene consecuencias significativas tanto a nivel individual como social. No contar con un seguro de salud o de vida puede llevar a gastos catastróficos ante emergencias médicas o ante el fallecimiento del proveedor principal, poniendo en riesgo la estabilidad económica de los hogares, especialmente los encabezados por mujeres. Estas situaciones perpetúan ciclos de pobreza y desigualdad, afectando en mayor medida a las mujeres.



NOTA

Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres.

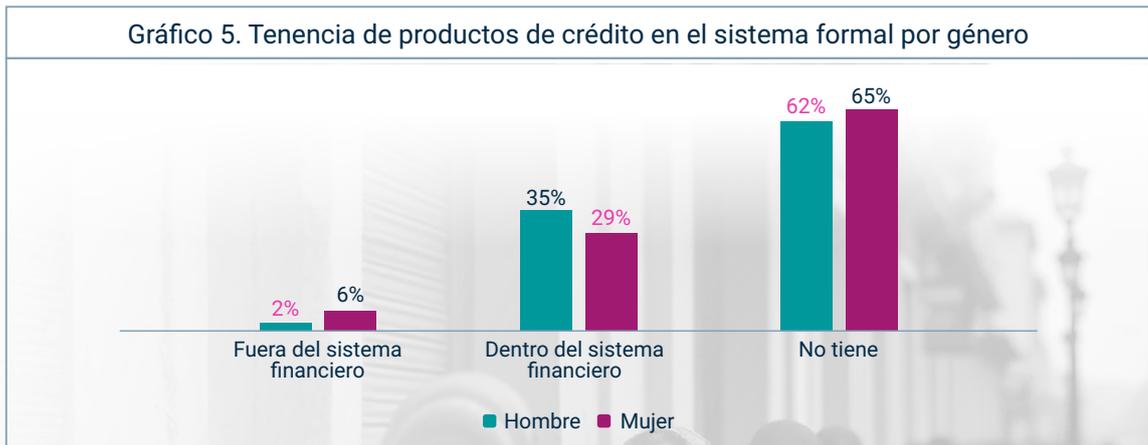
Elaboración: IPSOS 2025

De la misma manera, se presentan brechas en torno al acceso de productos de crédito. Se observa una mayor proporción de mujeres (6%) que recurren al sistema financiero informal para

obtener algún préstamo, en contraste con tan solo un 2% de hombres. Esto puede deberse a las barreras para acceder al sistema financiero formal, como la falta de historial crediticio o

ingresos bajos o irregulares. Sin embargo, recurrir al crédito informal conlleva importantes riesgos: Estos suelen estar asociados a tasas de interés más altas y condiciones menos transparentes, lo que puede generar situaciones

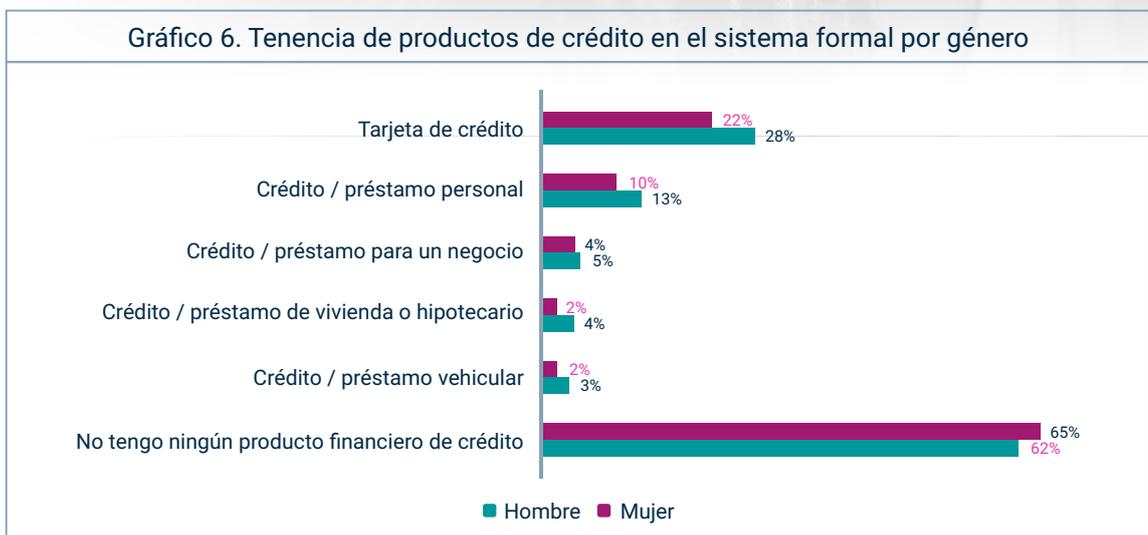
de endeudamiento insostenible. Además, al operar fuera del sistema regulado, las personas carecen de protección legal en caso de abusos, cambios arbitrarios en los términos del préstamo o prácticas coercitivas de cobro.



NOTA Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres.
Elaboración: IPSOS 2025

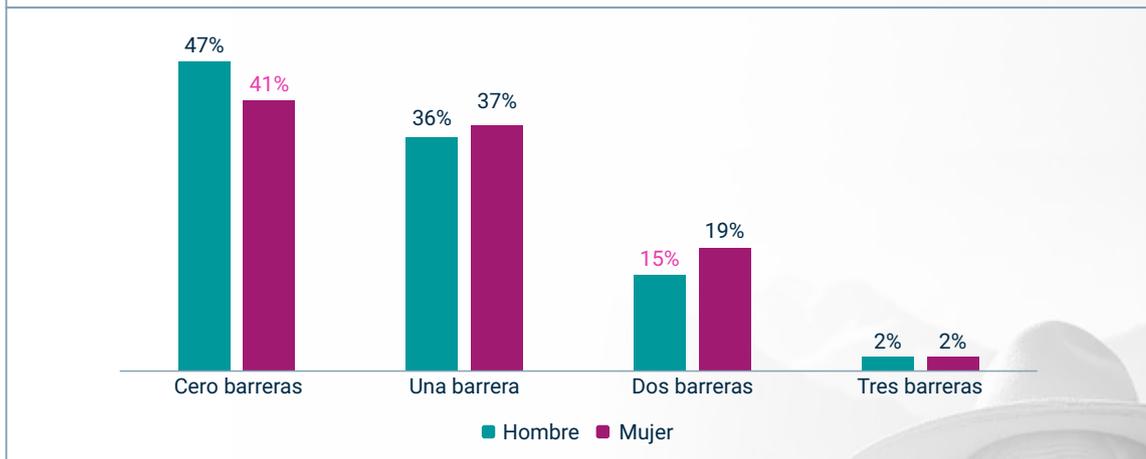
En torno a productos de crédito dentro del sistema formal, el principal producto con el que se cuenta es la tarjeta de crédito. En este caso, el 28% de los hombres reporta poseer este producto, frente al 22% de las mujeres. En el caso de los créditos personales también se presenta una brecha, con un 13% de los

hombres frente a un 10% de las mujeres. En productos como créditos vehiculares, o hipotecarios también se observan diferencias. Estas brechas pueden estar relacionadas con diferencias en ingresos, estabilidad laboral o criterios de elegibilidad impuestos por las instituciones financieras.



NOTA Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres.
Elaboración: IPSOS 2025

Gráfico 7. Número de barreras para tener productos financieros por género



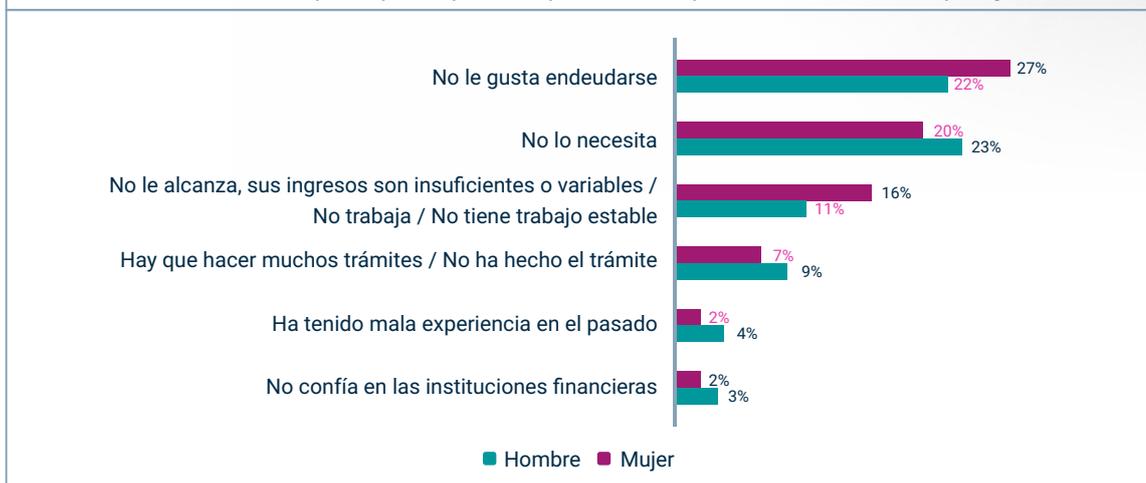
Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres.
Elaboración: IPSOS 2025

El bajo acceso a productos de crédito se explica parcialmente por las barreras que tienen los ciudadanos de la región para entrar al sistema financiero formal. Los datos muestran una distribución diferenciada entre géneros en cuanto a las barreras experimentadas. Así, una mayor proporción de hombres (47%) reporta no enfrentar ninguna barrera, en comparación con el 41% de las mujeres.

Las razones para no tener productos de crédito son particularmente significativas para entender las barreras específicas que enfrentan las mujeres en el acceso a servicios financieros. En primer lugar, un hallazgo notable radica en la percepción de la necesidad de crédito. El 23%

de los hombres indica que no necesita productos de crédito, en contraste con el 20% de las mujeres. Esta ligera diferencia podría sugerir que las mujeres perciben una mayor necesidad de acceso al crédito, posiblemente relacionada con sus roles económicos y responsabilidades financieras. Además, el 16% de las mujeres cita ingresos insuficientes o variables, desempleo o falta de trabajo estable como razón para no tener productos de crédito, frente al 11% de los hombres. Este dato subraya las persistentes desigualdades económicas de género, que se manifiestan en menores ingresos, mayor inestabilidad laboral o mayor participación en la economía informal entre las mujeres.

Gráfico 8. Razones principales por las que no tiene productos de crédito por género



Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres.
Elaboración: IPSOS 2025

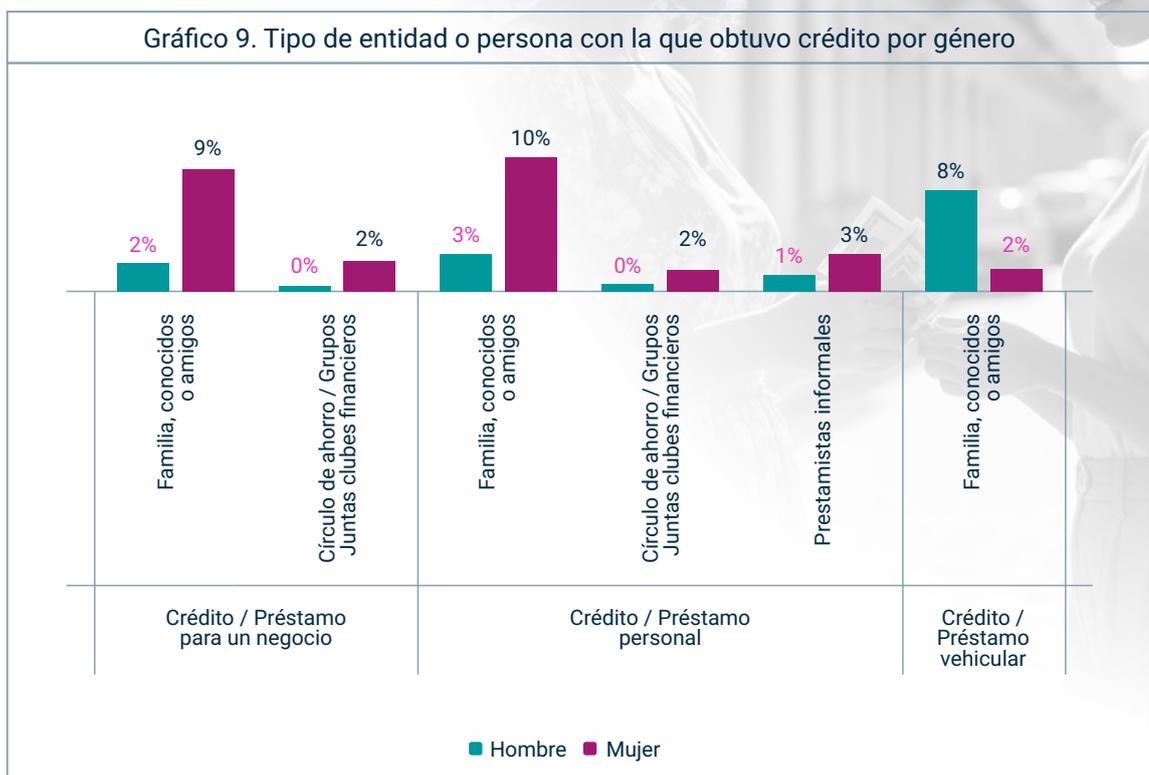
Por otro lado, el 27% de las mujeres indica que no les gusta endeudarse, en comparación con el 22% de los hombres. Esto podría indicar una actitud más conservadora hacia el riesgo financiero, posiblemente influenciada por roles de género tradicionales o por la percepción de mayor vulnerabilidad económica. También podría ser el resultado de experiencias previas negativas o de una falta de educación financiera sobre el uso responsable del crédito como herramienta de crecimiento económico.

En el sistema financiero informal, se observa que tanto hombres como mujeres recurren a familiares, conocidos o amigos para obtener préstamos, aunque con marcadas diferencias de género en las modalidades utilizadas. Según lo reportado este año, un 9% de las mujeres obtiene créditos para un negocio a través de familiares, conocidos o amigos, mientras que esta proporción es solo del 2% entre los hombres. Además, un 2% de las mujeres recurre

a círculos de ahorro o grupos financieros para este fin, en contraste con un escaso 0.34% de hombres.

En relación con los créditos personales, un 10% de las mujeres recurre a familiares, conocidos o amigos, frente al 3% de los hombres. Asimismo, un 2% de las mujeres opta por círculos de ahorro, mientras que se reporta menos de 1% de hombres. Por otro lado, un 3% de las mujeres utiliza prestamistas informales, en comparación con apenas un 1% de los hombres. En el caso de los créditos vehiculares esta relación se invierte, ya que el 8% de los hombres recurre a familiares, conocidos o amigos, frente a un 2% de las mujeres.

Estas cifras reflejan cómo las mujeres recurren con mayor frecuencia a sus redes sociales (familiares, conocidos o amigos) y alternativas informales para acceder a financiamiento, especialmente para créditos personales y de negocios.



Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres.
Elaboración: IPSOS 2025

IV. Análisis Interseccional: Resultados dentro del grupo de mujeres

En esta sección, se abordan los resultados del estudio desde una perspectiva interseccional, reconociendo la complejidad de la experiencia femenina en el contexto de la inclusión financiera. Este enfoque revela que las mujeres en los países de la región no constituyen un grupo monolítico. Por el contrario, dentro de este amplio colectivo, emergen subgrupos con diversos grados de vulnerabilidad, cada uno enfrentando desafíos únicos en su relación con el sistema financiero. La experiencia de una mujer urbana de clase media, por ejemplo, difiere significativamente de la de una mujer rural de bajos ingresos.

La adopción de esta lente interseccional es fundamental para desentrañar las complejas capas de inequidad que afectan a las mujeres en la región. Nos permite identificar y comprender con mayor precisión las barreras específicas que obstaculizan el acceso y uso efectivo de los servicios financieros por parte de diferentes grupos de mujeres. Así, al analizar los niveles de logro en inclusión financiera a través de este prisma, podemos discernir patrones más sutiles y matizados de exclusión y oportunidad. Este enfoque no solo enriquece nuestra comprensión de las brechas de género existentes, sino que también proporciona una base más sólida para diseñar intervenciones y políticas que aborden de manera efectiva las necesidades diversas y específicas de las mujeres en diferentes contextos socioeconómicos y culturales.

Además, la medición anual del Índice de Inclusión Financiera (IIF) desde 2021 ofrece ventajas significativas para comprender la dinámica de la inclusión financiera en la región. Esta continuidad en la medición permite una mirada evolutiva que revela tendencias, patrones de cambio y la efectividad de las intervenciones implementadas a lo largo del

tiempo. Al examinar los datos año tras año, es posible identificar no solo los avances generales, sino también las áreas donde el progreso ha sido más lento o donde han surgido nuevos desafíos. Además, la consistencia en la metodología y la recolección de datos facilita comparaciones precisas entre diferentes períodos, proporcionando una base sólida para el análisis de las brechas de género en la inclusión financiera, y cómo estas evolucionan en respuesta a cambios en el entorno económico, tecnológico y social.

En primer lugar, los datos muestran un claro progreso a lo largo del tiempo, con una disminución sustancial en el nivel bajo de inclusión financiera y un aumento en los niveles medio y alto, indicando que más mujeres están accediendo y utilizando servicios financieros.

Se observa una tendencia decreciente marcada en el porcentaje de mujeres en el nivel bajo de inclusión financiera, pasando de un 56% en 2021 a un 36% en 2024. Esta reducción de 20 puntos porcentuales en cuatro años sugiere un avance importante en la inclusión financiera básica de las mujeres. Paralelamente, la categoría en progreso muestra un incremento gradual, pasando del 33% en 2021 al 41% en 2024, indicando que una proporción creciente de mujeres está mejorando su relación con el sistema financiero. Por otro lado, el porcentaje de mujeres en el nivel más alto de inclusión financiera experimentó un aumento significativo entre 2021 y 2022, pasando del 11% al 23%. Sin embargo, en los años siguientes, este crecimiento se ha estabilizado, manteniéndose en torno al 24% en 2024.

A pesar de las mejoras, más de un tercio de las mujeres aún se encuentra en el nivel bajo de inclusión financiera en 2024, indicando la persistencia de barreras significativas. El gran porcentaje de mujeres en el nivel en progreso representa una oportunidad importante para futuras iniciativas que impulsen su transición al nivel más alto de inclusión financiera.



Base: Total de encuestados de género femenino.
Elaboración: IPSOS 2025

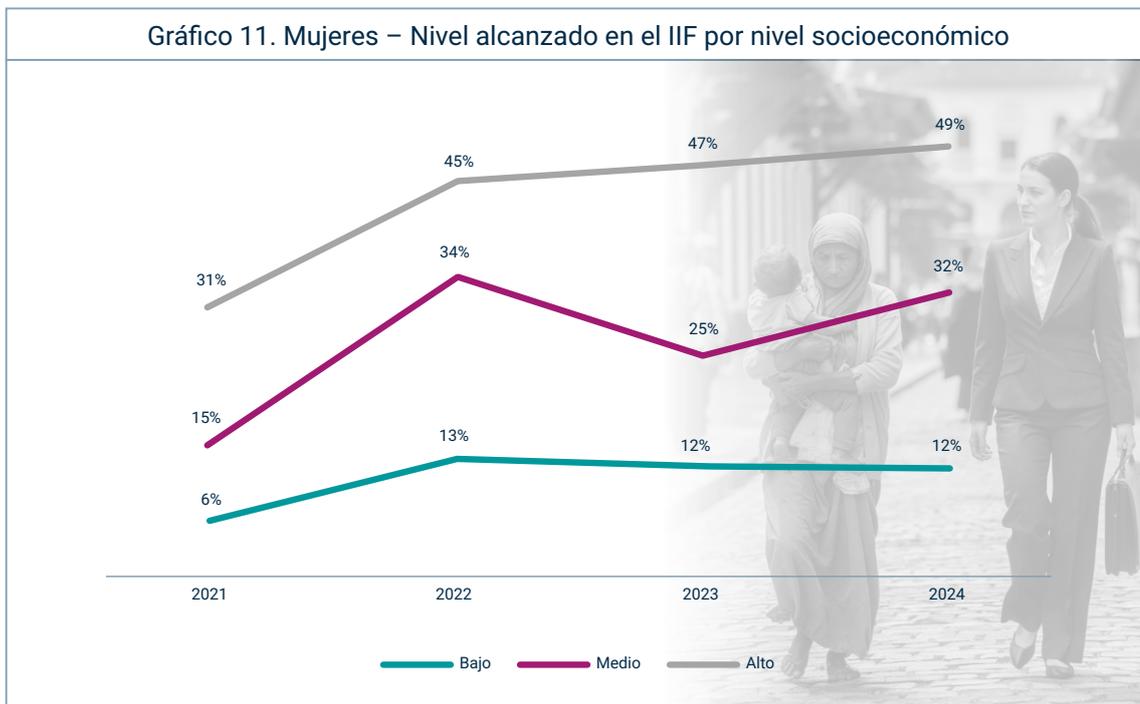
Sin embargo, al segregar la data por nivel socioeconómico, los datos muestran una clara estratificación en los niveles de inclusión financiera. Las mujeres de nivel socioeconómico alto consistentemente presentan los mayores porcentajes en el nivel alcanzado del IIF, con un notable incremento del 31% en 2021 al 49% en 2024. Este aumento significativo sugiere que las mujeres de este segmento han experimentado mejoras sustanciales en su acceso y uso de servicios financieros durante el período estudiado.

En contraste, las mujeres de nivel socioeconómico bajo muestran los porcentajes más reducidos en el nivel alcanzado del IIF. Sin embargo, es alentador observar una tendencia positiva en este grupo, con un incremento del 6% en 2021 al 12% en 2024. Aunque este progreso es modesto en comparación con los otros

segmentos, representa una duplicación de la proporción de mujeres de nivel socioeconómico bajo que han logrado el nivel más alto de inclusión financiera. Además, el segmento de nivel socioeconómico medio muestra una trayectoria de mejora constante, pasando del 13% en 2021 al 27% en 2024.

A pesar de los avances observados en todos los segmentos, las disparidades entre los niveles socioeconómicos persisten y, en algunos casos, se han ampliado. La brecha entre el nivel socioeconómico alto y el bajo ha aumentado de 25 puntos porcentuales en 2021 a 37 puntos porcentuales en 2024, lo que indica que el ritmo de mejora ha sido significativamente más rápido para las mujeres de mayores recursos económicos.

Gráfico 11. Mujeres – Nivel alcanzado en el IIF por nivel socioeconómico



Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.

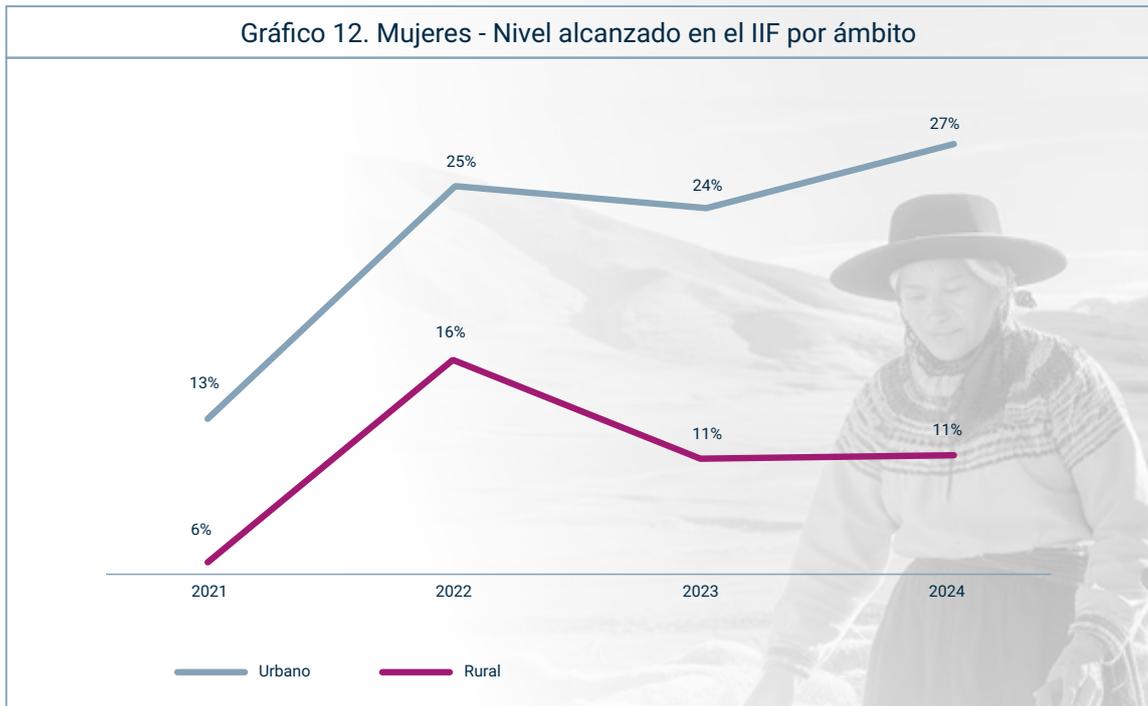
Base: Total de encuestados de género femenino.

Elaboración: IPSOS 2025

De la misma manera, la ubicación geográfica influye en la inclusión financiera femenina a lo largo del tiempo. Los datos muestran una clara disparidad en los niveles de inclusión financiera entre las mujeres de áreas urbanas y rurales. Las mujeres de zonas urbanas consistentemente presentan mayores porcentajes en el nivel alcanzado del IIF, con un incremento notable del 13% en 2021 al 27% en 2024. Este aumento significativo sugiere que las mujeres en entornos urbanos han experimentado mejoras sustanciales en su acceso y uso de servicios financieros durante el período estudiado.

En contraste, las mujeres de áreas rurales muestran porcentajes más reducidos en el nivel alcanzado del IIF, con un incremento del 6% en 2021 al 11% en 2024. Aunque este progreso es modesto en comparación con el segmento urbano, se ha duplicado la proporción de mujeres rurales que han logrado el nivel más alto de inclusión financiera.

A pesar de los avances observados en ambos segmentos, la brecha entre las áreas urbanas y rurales persiste. La diferencia entre ambos grupos se ha mantenido relativamente estable, pasando de 7 puntos porcentuales en 2021 a 16 puntos en 2024. Esto indica que, si bien ambos grupos han mejorado, el ritmo de avance ha sido ligeramente más rápido en las zonas urbanas.



NOTA

Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.
Base: Total de encuestados de género femenino.
Elaboración: IPSOS 2025

Por otro lado, se observan patrones distintivos de inclusión financiera entre los diferentes grupos de edad. Las mujeres jóvenes, de 18 a 25 años, muestran el crecimiento más dinámico en el nivel alcanzado del IIF, pasando de un 16% en 2021 a un 27% en 2024. Este incremento significativo sugiere que las estrategias de inclusión financiera han sido particularmente efectivas entre las mujeres más jóvenes, posiblemente debido a una mayor adopción de tecnologías financieras y una creciente familiaridad con los servicios digitales.

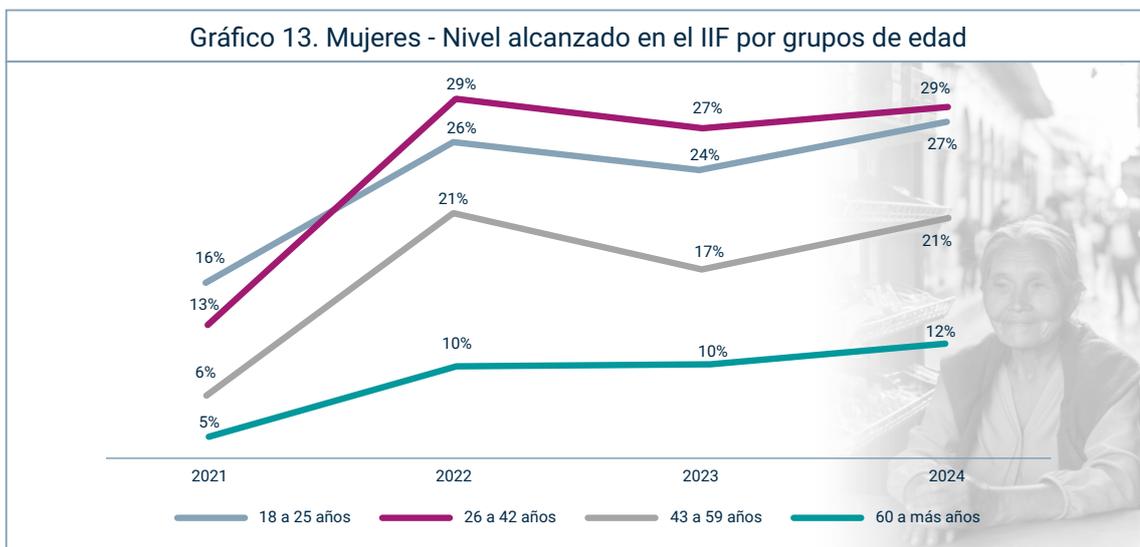
Le sigue el grupo de mujeres de 26 a 42 años con un aumento constante del 13% en 2021 al 29% en 2024. Este grupo, que probablemente incluye a muchas mujeres que son parte de la población económicamente activa, muestra una tendencia positiva sostenida, reflejando posiblemente una mayor participación en la fuerza laboral formal y un incremento en el acceso a productos financieros.

Las mujeres de 43 a 59 años muestran un progreso más modesto pero constante, pasando

del 8% en 2021 al 21% en 2024. Aunque el crecimiento es menor en comparación con los grupos más jóvenes, el aumento es significativo y sugiere que las barreras para la inclusión financiera en este grupo de edad están siendo gradualmente superadas. Por último, el grupo de mujeres de 60 años o más presenta el menor nivel de inclusión financiera, aunque también muestra una mejora, pasando del 5% en 2021 al 12% en 2024. Este crecimiento, aunque más lento, es alentador y sugiere que las estrategias de inclusión financiera están comenzando a alcanzar incluso a los segmentos de edad más avanzada.

Es notable que la brecha entre el grupo más joven y el de mayor edad se ha ampliado ligeramente a lo largo del tiempo, pasando de 11 puntos porcentuales en 2021 a 15 puntos porcentuales en 2024. Esto indica que, aunque todos los grupos han mejorado, el ritmo de avance ha sido más rápido entre las mujeres más jóvenes.

Gráfico 13. Mujeres - Nivel alcanzado en el IIF por grupos de edad



NOTA Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.
Base: Total de encuestados de género femenino.
Elaboración: IPSOS 2025

Al igual que en años anteriores, se han encontrado diferencias en los niveles de inclusión financiera entre los diversos grupos étnicos. Las mujeres que se autoidentifican como blanco/mestizo consistentemente muestran los mayores porcentajes en el nivel alcanzado del IIF, con un incremento del 25% en 2022 al 28% en 2024. Aunque el crecimiento es modesto, este grupo mantiene una ventaja considerable en términos de inclusión financiera.

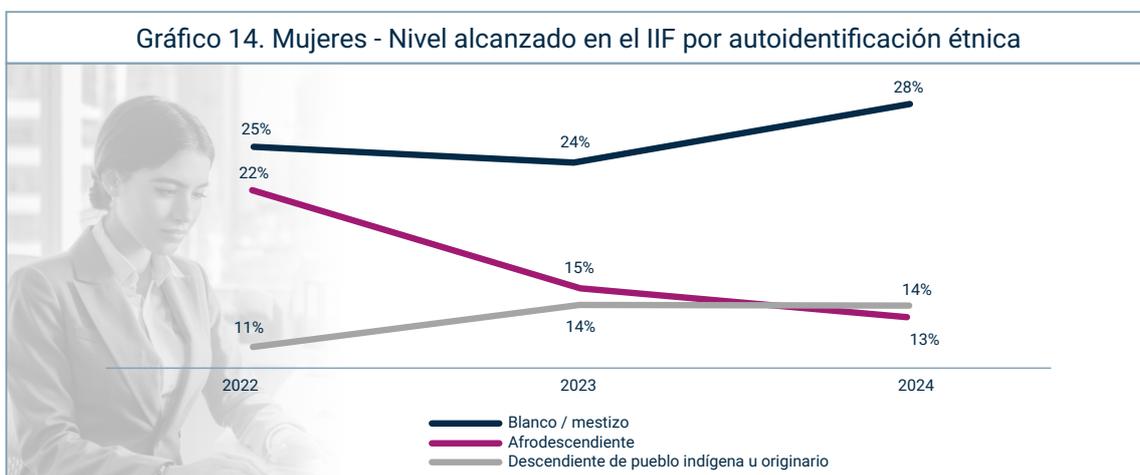
En contraste, las mujeres que se autoidentifican como indígenas presentan porcentajes significativamente más bajos en el nivel alcanzado del IIF. Sin embargo, es alentador observar un aumento constante en este grupo, pasando del 11% en 2022 al 14% en 2024. Este progreso, aunque lento, sugiere que las barreras

para la inclusión financiera de las mujeres indígenas están siendo gradualmente abordadas.

Es notable que la brecha entre las mujeres blanco/mestizas y las indígenas, aunque sigue siendo considerable, ha disminuido ligeramente. En 2022, la diferencia era de 14 puntos porcentuales, mientras que en 2024 se redujo a 12 puntos. Esta reducción marginal de la brecha indica que, si bien ambos grupos han mejorado, el ritmo de avance ha sido ligeramente más rápido entre las mujeres indígenas.

El gráfico también muestra datos para el grupo afrodescendiente, que muestra una tendencia decreciente, yendo del 22% en 2022 al 13% en 2024. Esta variabilidad podría reflejar la heterogeneidad dentro de este grupo entre países o cambios en las políticas o condiciones que afectan específicamente a estas comunidades.

Gráfico 14. Mujeres - Nivel alcanzado en el IIF por autoidentificación étnica



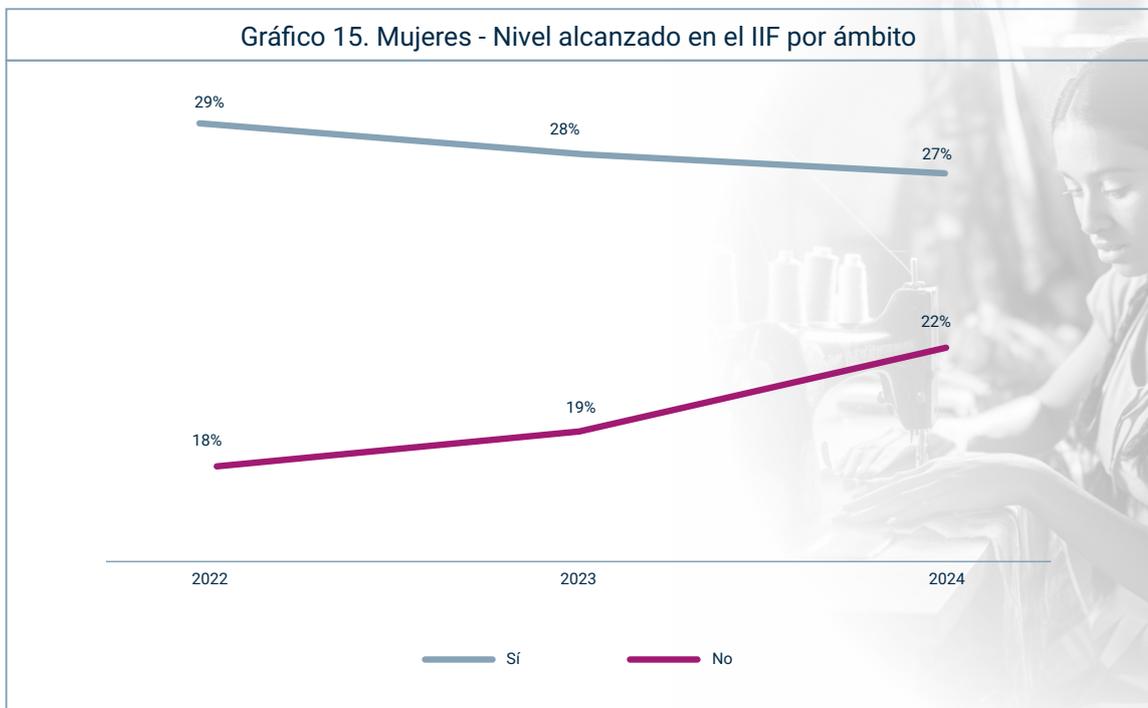
NOTA Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.
Base: Total de encuestados de género femenino.
Elaboración: IPSOS 2025

Por último, los datos muestran una clara ventaja en términos de inclusión financiera para las mujeres emprendedoras en comparación con aquellas que no lo son. Las mujeres emprendedoras consistentemente presentan mayores porcentajes en el nivel alcanzado del IIF, aunque con una tendencia ligeramente fluctuante. En 2022, el 29% de las mujeres emprendedoras alcanzó el nivel más alto de inclusión financiera, y se mantiene similar en los años 2023 y 2024 (28% y 27%, respectivamente).

En contraste, las mujeres no emprendedoras muestran porcentajes más bajos en el nivel

alcanzado del IIF, aunque con una tendencia ligera de crecimiento. Este grupo pasó del 18% en 2022 al 19% en 2023, y luego al 22% en 2024.

Es notable que la brecha entre mujeres emprendedoras y no emprendedoras se ha reducido a lo largo del tiempo. En 2022, la diferencia era de 11 puntos porcentuales, mientras que en 2024 se redujo a 5 puntos. Esta disminución de la brecha se debe principalmente al progreso más rápido entre las mujeres no emprendedoras, más que a un retroceso de las emprendedoras.



NOTA

Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.

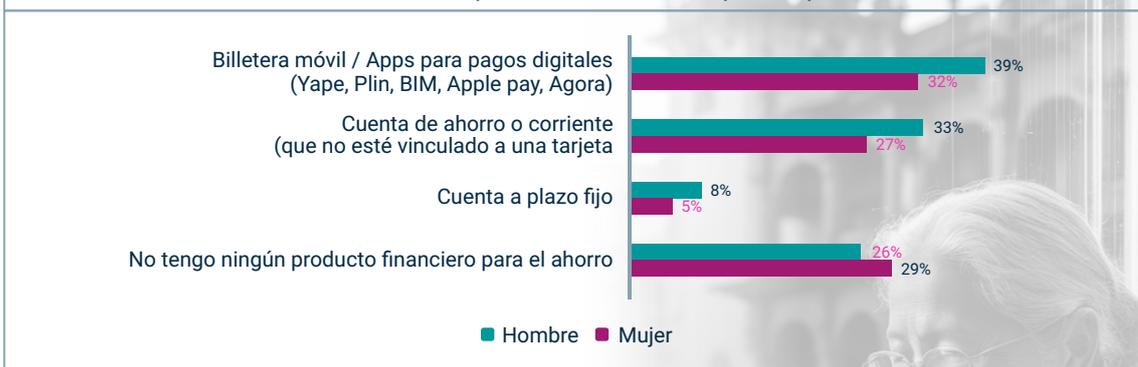
Base: Total de encuestados de género femenino.

Elaboración: IPSOS 2025

Al comparar la tenencia de productos de ahorro entre mujeres con y sin emprendimiento, se evidencia que las emprendedoras tienen una mayor participación en el sistema financiero: el 39% de ellas utiliza billeteras móviles o apps de pago digital, frente al 32% de las no emprendedoras, y el 33% posee cuentas de ahorro o corrientes no vinculadas a tarjetas, en contraste con el 27% del otro grupo. La tenencia de cuentas a plazo fijo es

baja en ambas poblaciones (8% y 5%, respectivamente). Además, un 26% de las emprendedoras no cuenta con ningún producto financiero para el ahorro, mientras que en las no emprendedoras esta cifra asciende al 29%. Si bien el emprendimiento puede estar asociado con una mayor inclusión financiera, aún hay margen para fomentar el acceso a productos de ahorro más estructurados en ambas poblaciones.

Gráfico 16. Tenencia de productos de ahorro por emprendimiento



NOTA

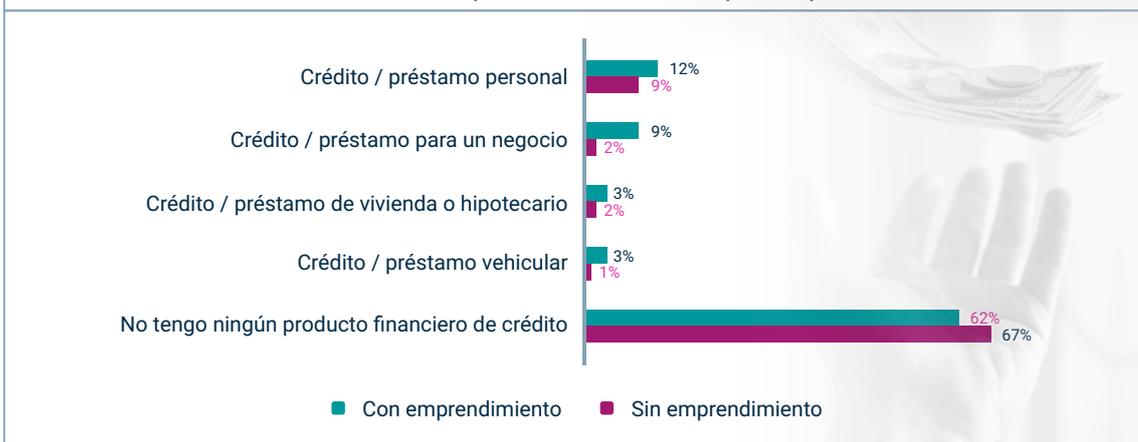
Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres.

Elaboración: IPSOS 2025

Asimismo, la mayoría de las mujeres no cuenta con productos de crédito, con un 62% en el caso de las emprendedoras y un 67% en las no emprendedoras. Entre quienes sí acceden al crédito, las emprendedoras tienen una mayor participación en préstamos personales (12% vs. 9%) y créditos para negocios (9% vs. 2%), mientras que la diferencia es menor en préstamos hipotecarios (3% vs. 2%) y vehiculares

(3% vs. 1%). De la misma manera que en los productos de ahorro, aunque las emprendedoras tienen un acceso ligeramente mayor a productos de crédito, el nivel de bancarización en términos de crédito sigue siendo bajo en ambas poblaciones, lo que podría representar una barrera para su desarrollo económico y financiero.

Gráfico 17. Tenencia de productos de crédito por emprendimiento



NOTA

Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.

Base: Total de encuestados de género femenino.

Elaboración: IPSOS 2025

V. Key findings

- La brecha de género en inclusión financiera persiste en América Latina. En 2024, el 32% de los hombres se encuentra en el nivel alcanzado de inclusión financiera, frente al 24% de las mujeres. Esta brecha de 8 puntos porcentuales representa una mejora respecto al 2021, cuando la diferencia era de 10 puntos (21% hombres vs 11% mujeres).
- Se observa un progreso notable en la reducción del nivel bajo de inclusión financiera entre las mujeres, pasando del 56% en 2021 al 36% en 2024. Paralelamente, el nivel en progreso aumentó del 33% al 41%, indicando una transición positiva hacia niveles más altos de inclusión financiera.
- Se identifican brechas importantes en la tenencia de productos financieros. El 28% de las mujeres no tiene ningún producto de ahorro, frente al 20% de los hombres. En productos de crédito, el 69% de las mujeres no tiene ninguno, comparado con el 64% de los hombres.
- Las mujeres tienen menor acceso a productos financieros clave. Por ejemplo, solo el 14% de las mujeres cuenta con un fondo de pensión, frente al 21% de los hombres, y el 53% tiene tarjeta de débito, comparado con el 62% de los hombres.
- En cuanto a seguros también se observa una brecha significativa. Las diferencias son más pronunciadas en seguros específicos, como el seguro de vida (11% mujeres vs 18% hombres) y seguro privado de salud (8% mujeres vs 13% hombres).
- Las mujeres enfrentan más barreras para acceder a productos financieros. El 59% de las mujeres reporta tener alguna barrera, frente al 53% de los hombres. Además, el 19% de las mujeres enfrenta dos o más barreras, comparado con el 15% de los hombres.
- Las razones para no tener productos de crédito difieren entre géneros. El 27% de las mujeres indica que no les gusta endeudarse, frente al 22% de los hombres. Además, el 16% de las mujeres cita ingresos insuficientes o variables como barrera, comparado con el 11% de los hombres.
- El análisis interseccional revela disparidades significativas dentro del grupo de mujeres:
 - Nivel socioeconómico: Las mujeres de nivel socioeconómico alto muestran un 49% de inclusión financiera en nivel alcanzado, frente al 12% de NSE Bajo.
 - Ámbito geográfico: 27% de mujeres urbanas alcanzan el nivel más alto, comparado con solo el 11% de mujeres rurales.
 - Edad: Las mujeres jóvenes (18-25 años) muestran el mayor crecimiento, alcanzando un 27% en el nivel más alto, mientras que solo el 12% de las mujeres de 60 años o más lo logra.
 - Etnicidad: 28% de las mujeres que se identifican como blanco/mestizo alcanzan el nivel más alto, frente al 14% de las mujeres indígenas.
 - El emprendimiento emerge como un factor positivo para la inclusión financiera femenina. En 2024, el 27% de las mujeres emprendedoras alcanzó el nivel más alto de inclusión financiera, frente al 22% de las no emprendedoras. Sin embargo, el nivel de bancarización sigue siendo bajo en ambas poblaciones.
- En síntesis, se observa una evolución positiva en la inclusión financiera de las mujeres a lo largo del tiempo, con mejoras en todos los segmentos analizados. Sin embargo, las brechas persisten y en algunos casos se amplían, especialmente entre grupos socioeconómicos y étnicos.
- Los hallazgos de este reporte implican la necesidad de estrategias diferenciadas que aborden las barreras específicas que enfrentan diferentes grupos de mujeres, considerando factores como edad, ubicación geográfica, nivel socioeconómico y etnicidad. Entre ellas, resalta la relevancia de diseñar productos financieros adaptados a las necesidades y realidades económicas de las mujeres, considerando sus patrones de ingreso y gasto.

VI. Referencia

- Carballo, I. E. (2017). Financial inclusion in Latin America [en línea]. En: A. Farazmand (Ed.), *Global Encyclopedia of Public Administration, Public Policy, and Governance*. Cham: Springer International Publishing.
- Demirgüç-Kunt, Asli, Leora Klapper, Dorothe Singer, and Saniya Ansar. 2022. *The Global Findex Database (2021). Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19*. Washington, DC: World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1897-4>
- Sen, (2019) Gender equality and women's empowerment: Feminist mobilization for the SDGs. *Global Policy*, 10, 28-38.
- Hendriks, S. (2019). The role of financial inclusion in driving women's economic empowerment. *Development in Practice*, 29(8), 1029-1038.
- Buvinic, M., & Furst-Nichols, R. (2016). Promoting women's economic empowerment: What works? *The World Bank Research Observer*, 31(1), 59-101.
- Calviño, N., Georgieva, K. y Renaud-Basso, O. (2024). El poder económico de la igualdad de género. Recuperado de: <https://www.eib.org/en/stories/gender-equality-power?lang=es>
- Credicorp (2024). Índice de inclusión financiera de Credicorp 2024. Disponible en: <https://grupocredicorp.com/indice-inclusion-financiera/>

Anexo 1. Detalle de la muestra

Tabla 1. Distribución de la muestra por país, edad y género

		ARGENTINA	BOLIVIA	CHILE	COLOMBIA	ECUADOR	MÉXICO	PANAMÁ	PERÚ	TOTAL
Género	Hombre	583	600	571	575	588	515	600	2503	6535
	Mujer	619	600	629	626	612	685	600	2502	6873
Edad	18 a 25 años	222	271	196	223	256	294	213	972	2647
	26 a 42 años	431	454	417	428	441	522	463	2018	5174
	43 a 59 años	330	327	351	369	422	328	403	1449	3979
	60 años a más	219	148	236	181	81	56	121	566	1608
TOTAL		1202	1200	1200	1201	1200	1200	1200	5005	13408

Anexo 2. Tablas de inclusión financiera por género y por país

Tabla 1. Índice de Inclusión Financiera por niveles de logro por Género y Año (%)

	2021		2022		2023		2024	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Bajo	45%	56%	36%	42%	33%	38%	25%	36%
En Progreso	34%	33%	36%	35%	41%	41%	43%	41%
Alcanzado	21%	11%	28%	23%	26%	21%	32%	24%

NOTA



Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.
Elaboración: IPSOS 2025

Tabla 2. Índice de Inclusión Financiera por niveles de logro País, Género y Año (%)

País	Año	Género	Bajo	En progreso	Alcanzado
Argentina	2022	Hombre	23%	43%	34%
		Mujer	27%	45%	28%
	2023	Hombre	23%	39%	38%
		Mujer	20%	42%	38%
	2024	Hombre	20%	37%	42%
		Mujer	18%	41%	42%
Bolivia	2022	Hombre	44%	39%	17%
		Mujer	51%	38%	11%
	2023	Hombre	39%	44%	17%
		Mujer	48%	41%	12%
	2024	Hombre	36%	38%	27%
		Mujer	42%	42%	17%
Chile	2022	Hombre	15%	45%	40%
		Mujer	24%	40%	36%
	2023	Hombre	21%	34%	45%
		Mujer	25%	44%	31%
	2024	Hombre	14%	39%	48%
		Mujer	14%	40%	46%
Colombia	2022	Hombre	35%	38%	27%
		Mujer	43%	34%	23%
	2023	Hombre	26%	48%	26%
		Mujer	38%	46%	16%
	2024	Hombre	26%	43%	31%
		Mujer	33%	45%	22%
Ecuador	2022	Hombre	31%	37%	32%
		Mujer	23%	52%	25%
	2023	Hombre	27%	38%	35%
		Mujer	29%	43%	27%
	2024	Hombre	20%	39%	41%
		Mujer	24%	40%	36%
México	2022	Hombre	49%	29%	22%
		Mujer	40%	31%	29%
	2023	Hombre	40%	41%	19%
		Mujer	45%	38%	17%
	2024	Hombre	28%	47%	25%
		Mujer	48%	40%	12%
Panamá	2022	Hombre	19%	32%	48%
		Mujer	28%	35%	37%
	2023	Hombre	22%	40%	38%
		Mujer	23%	44%	33%
	2024	Hombre	15%	29%	56%
		Mujer	25%	37%	38%
Perú	2022	Hombre	44%	34%	21%
		Mujer	53%	33%	14%
	2023	Hombre	39%	37%	25%
		Mujer	46%	36%	18%
	2024	Hombre	30%	41%	30%
		Mujer	42%	36%	22%

NOTA



Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.
Elaboración: IPSOS 2025

Tabla 3. Tenencia de productos de ahorro y seguros por género y país

	ARGENTINA		BOLIVIA		CHILE		COLOMBIA		ECUADOR		MÉXICO		PANAMÁ		PERÚ	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Billetera móvil	63%	68%	37%	30%	21%	19%	61%	62%	32%	30%	15%	7%	69%	56%	60%	55%
Cuenta a plazo fijo	15%	11%	11%	7%	17%	10%	6%	4%	11%	10%	7%	3%	16%	11%	9%	6%
Cuenta en moneda extranjera	15%	7%	6%	4%	6%	3%	4%	3%	6%	3%	1%	0%	8%	2%	7%	4%
Fondo de pensiones	21%	20%	16%	7%	40%	31%	32%	20%	13%	7%	16%	10%	34%	15%	17%	8%
Tarjeta de débito	70%	74%	42%	34%	89%	92%	36%	28%	63%	56%	75%	56%	56%	45%	41%	33%
Inversiones en activos digitales (criptomonedas, Bitcoin)	9%	4%	2%	1%	4%	3%	3%	1%	4%	4%	2%	1%	10%	8%	2%	1%
Fondos de inversión, fondos mutuos o acciones en la bolsa	5%	3%	3%	2%	10%	6%	2%	1%	6%	4%	3%	1%	9%	7%	3%	1%
No tengo productos de ahorro	15%	10%	36%	42%	4%	4%	25%	28%	15%	17%	21%	38%	15%	24%	27%	35%
Seguro de salud privado / Seguro SOAT	19%	16%	8%	5%	15%	8%	18%	8%	19%	14%	9%	6%	10%	11%	7%	4%
Seguro de vida	30%	22%	14%	8%	24%	13%	21%	13%	19%	13%	14%	6%	17%	18%	11%	5%
Seguro vehicular	44%	26%	12%	4%	17%	10%	21%	7%	10%	5%	10%	3%	19%	10%	8%	2%
Seguro de vivienda	12%	11%	4%	2%	11%	8%	8%	4%	6%	4%	4%	2%	8%	9%	2%	1%
No tengo seguros	30%	38%	20%	16%	29%	38%	6%	4%	47%	59%	47%	47%	33%	41%	16%	13%



Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.
Elaboración: IPSOS 2025

Tabla 4. Tenencia de productos de crédito por género y por país

	ARGENTINA		BOLIVIA		CHILE		COLOMBIA		ECUADOR		MÉXICO		PANAMÁ		PERÚ	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Crédito/préstamo de vivienda o hipotecario	2%	1%	5%	5%	10%	7%	4%	2%	6%	5%	4%	1%	20%	12%	2%	1%
Crédito/préstamo para un negocio	2%	1%	11%	11%	2%	2%	5%	5%	13%	12%	4%	2%	9%	7%	7%	10%
Crédito/préstamo personal	11%	11%	13%	13%	16%	12%	16%	10%	22%	17%	9%	7%	29%	20%	16%	14%
Crédito/préstamo vehicular	3%	3%	6%	2%	6%	3%	2%	2%	6%	4%	2%	1%	18%	11%	2%	1%
Tarjeta de crédito	39%	41%	16%	13%	34%	31%	21%	17%	33%	29%	28%	17%	44%	30%	20%	17%
No tengo ningún producto financiero de crédito	57%	55%	63%	65%	59%	62%	66%	69%	48%	54%	64%	69%	35%	49%	67%	70%



Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.
Elaboración: IPSOS 2025

Tabla 5. Tenencia de productos de crédito en el sistema formal por género y por país

	ARGENTINA		BOLIVIA		CHILE		COLOMBIA		ECUADOR		MÉXICO		PANAMÁ		PERÚ	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Fuera del sistema financiero	2%	2%	2%	4%	0%	2%	4%	6%	1%	2%	3%	10%	2%	6%	1%	1%
Dentro del sistema financiero	40%	43%	35%	32%	41%	37%	30%	25%	51%	45%	33%	21%	62%	44%	32%	29%
No tiene	57%	55%	63%	65%	59%	62%	66%	69%	48%	54%	64%	69%	35%	49%	67%	70%



Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.
Elaboración: IPSOS 2025

Tabla 6. Número de barreras para tener productos financieros por género y por país

	ARGENTINA		BOLIVIA		CHILE		COLOMBIA		ECUADOR		MÉXICO		PANAMÁ		PERÚ	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Cinco a más barreras	.1%	.0%	.4%	1%	.0%	1%	.3%	.1%	.4%	.3%	.0%	.1%	.3%	.5%	.4%	.5%
Cuatro barrera	1%	.0%	1%	.2%	1%	.1%	.3%	.3%	1%	2%	.0%	.0%	2%	1%	1%	.4%
Tres barreras	3%	2%	3%	3%	1%	2%	4%	4%	4%	5%	1%	1%	3%	2%	3%	3%
Dos barreras	15%	11%	20%	22%	7%	8%	18%	16%	12%	14%	14%	24%	12%	18%	17%	21%
Una barrera	32%	33%	27%	31%	42%	46%	33%	38%	23%	26%	40%	40%	15%	26%	34%	36%
Cero barreras	50%	54%	49%	44%	49%	43%	44%	41%	60%	54%	45%	35%	67%	52%	44%	40%



Los números en rojo muestran una diferencia estadísticamente significativa.
Elaboración: IPSOS 2025



Banco de ideas
CREDICORP

